



## Estudios de variación y contacto lingüístico en el español peruano

Roxana Risco | Coordinadora

# Estudios de variación y contacto lingüístico en el español peruano

*Roxana Risco* | Coordinadora



2018

Esta publicación ha sido sometida a evaluación interna y externa organizada por la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata

Diseño: D.C.V. Federico Banzato

Tapa: D.C.V. Leandra Larrosa

Imagen de tapa: Natalia Carozzo

Editora por la Prosecretaría de Gestión Editorial y Difusión: Leslie Bava

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

©2018 Universidad Nacional de La Plata

ISBN 978-950-34-1644-0

Colección Discutir el lenguaje, 3

---

**Cita sugerida:** Risco, R. (Coord.). (2018). Estudios de variación y contacto lingüístico en el español peruano. La Plata : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Discutir el lenguaje ; 3). Recuperado de <http://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/108>

---



Licencia Creative Commons 4.0 Internacional  
(Atribución-No comercial-Compartir igual)

**Universidad Nacional de La Plata**  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

*Decana*

Prof. Ana Julia Ramírez

*Vicedecano*

Dr. Mauricio Chama

*Secretario de Asuntos Académicos*

Prof. Hernán Sorgentini

*Secretario de Posgrado*

Dr. Fabio Espósito

*Secretaria de Investigación*

Dra. Laura Rovelli

*Secretario de Extensión Universitaria*

Mg. Jerónimo Pinedo

*Prosecretario de Gestión Editorial y Difusión*

Dr. Guillermo Banzato

# Índice

<a href="#">Introducción .....</a>	<a href="#">7</a>
<a href="#">Funcionalidad fonética y rehilamiento de sonidos fricativos en la comunidad peruana de Buenos Aires <i>María Amalia García Jurado y Roxana Risco</i> .....</a>	<a href="#">19</a>
<a href="#">Contacto de lenguas e historia del léxico en el Perú: Algunas notas sobre el vocabulario de monolingües y bilingües en el siglo XVII <i>José Luis Ramírez Luengo</i> .....</a>	<a href="#">41</a>
<a href="#">Lenguas en contacto en la toponimia de la Sierra Norte del Perú <i>María del Carmen Cuba Manrique</i> .....</a>	<a href="#">59</a>
<a href="#">Análisis conceptual de los valores del gerundio en el español peruano: Una propuesta metodológica <i>Joanna Wilk-Racjńska</i> .....</a>	<a href="#">81</a>
<a href="#">Valores del pretérito perfecto compuesto en el español hablado en Chinchero (Cuzco) <i>Ana Isabel García Tesoro</i> .....</a>	<a href="#">111</a>
<a href="#">Creatividad lingüística y función del autor en el contacto de lenguas. Uso de tiempos del pasado en hablantes migrantes peruanas en Lima <i>Azucena Palacios, Carola Mick y Christine Deprez</i> .....</a>	<a href="#">139</a>

<u>El pasado compuesto en el español peruano. Hacia una explicación unificada de su significado</u>	
<u><i>Chad Howe</i> .....</u>	<u>169</u>
<u>Los autores .....</u>	<u>199</u>

# Introducción

Este volumen nace de la motivación por reunir estudios llevados a cabo por investigadores en universidades de la Argentina, Colombia, España, Estados Unidos, Francia, México, Perú y Polonia, que han trabajado en torno al español peruano como marco de situaciones concretas para el análisis de la variación lingüística y el contacto entre lenguas. Esperamos que esta obra impacte en el debate teórico de la disciplina y nos permita avanzar en la búsqueda de herramientas metodológicas para el conocimiento del lenguaje. También esperamos que constituya un aporte al conocimiento sobre la conformación de variedades del español americano, a partir del amplio abanico de reflexiones que aquí se presentan.

La disciplina Lingüística ha estudiado, desde hace bastante tiempo, los fenómenos relativos al contacto y la variación no solo entre lenguas distintas, sino también entre variedades de una misma lengua. Desde los pioneros trabajos de Weinreich (1953), los estudios sobre bilingüismo de Fishman (1965) o la descripción de los efectos de la distribución funcional de las variedades (Ferguson, 1959), el interés por evaluar qué teorías y metodologías resultan más o menos provechosas para dar cuenta de dichos fenómenos se ha fortalecido y ha motivado -en medida- el estudio de las comunidades lingüísticas a la luz del sustrato o el bilingüismo (Zimmermann, 1995). El debate sobre el contacto y la variación se ha extendido al español hablado en Latinoamérica dado que la coexistencia de diversas lenguas y sociedades en su territorio resulta un lugar propicio para observar los factores que podrían incidir en las elecciones de sus hablantes (Abadía de Quant, 1996; Cerrón Palomino, 1987; De Granda, 2001; Elizacín, 2007; Escobar, 2000; Godenzzi, 2017; Mendoza, 2008; Otheguy, 1995; Otheguy y Lapidus, 2005; Palacios, 2004, 2010; Pfänder, 2009; Sala, 1998).

El equipo de investigación dirigido por Angelita Martínez en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) de la Universidad Nacional de La Plata se halla trabajando en estos temas desde hace quince años. Los análisis llevados a cabo en esa dirección han permitido observar que, en situaciones de contacto (Álvarez Garriga, 2012; Bravo de Laguna, 2013; D'Agostino, 2012; Fernández, 2010; Martínez, 1996, 2000, 2001, 2010; Martínez y Speranza, 2009; Risco, 2012, 2013a, 2013b, 2014; Speranza, 2006, 2010; Toledo, 2010), la variación –sistemática- no implica, en general, una recategorización de los contenidos semánticos descritos para la variedad estandarizada, sino una redistribución de los mismos a la luz de necesidades comunicativas propias de los grupos en contacto (Martínez y Speranza, 2009, p. 92). Dicha redistribución manifiesta los procesos cognitivos mediante los cuales los sujetos de una comunidad resuelven sus necesidades comunicativas. Desde este posicionamiento, creemos que describir los paradigmas lingüísticos a la luz de dichos procesos es relevante, en especial, cuando se confrontan variedades que reflejan culturas diferentes ya que, en la presencia del contacto lingüístico, se exteriorizan algunas particularidades que presentan las distintas variedades de una misma lengua (García, 1995). Dichas particularidades constituyen, como hemos observado en distintas investigaciones, procesos de transferencia por los cuales se manifiesta el perfil cognitivo que el individuo adopta ante la escena representada. En ese proceso, las características gramaticales de la lengua de origen cumplen un rol significativo porque promueven el uso creativo de las potencialidades gramaticales de las lenguas en contacto (Martínez y Speranza, 2009).

Antecedentes a esta línea de análisis los libros *El entramado de los lenguajes* (Martínez, Speranza y Fernández, 2009), *Huellas teóricas en la práctica pedagógica. El dinamismo lingüístico en el aula multicultural* (Martínez, 2013), publicados por la Universidad Nacional de La Plata, así como los trabajos reunidos en el Nro. 4 de la Revista *Cuadernos de la ALFAL*, publicación editada por la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina.<sup>1</sup>

Asimismo, a partir del año 2013, gracias al trabajo mancomunado de estudiantes y docentes de la cátedra de Lingüística I de la FaHCE y de la colaboración generosa de los individuos entrevistados, se empezó a consolidar una base de datos para estudios sobre variación, contacto de lenguas, cambio

---

<sup>1</sup> Recuperado de <http://www.mundoalfal.org/?q=es/content/cuadernos-de-la-alfal-n%C2%BA4>



lingüístico y sociolingüística general, destinado a investigadores de la lengua: CORdEMIA, colección de entrevistas a migrantes instalados en la ciudad de La Plata y sus alrededores conforma así un *corpus* de variedades lingüísticas que conviven actualmente en la Argentina. La Universidad de Friburgo (Alemania) ofreció generosamente su ayuda y puso a disposición su tecnología. A partir de ese trabajo en común, hoy contamos con una plataforma *on line* que reúne más de cien horas de grabación de español en contacto con las lenguas quechua y guaraní, al servicio de investigaciones actuales.<sup>2</sup>

En cuanto a los capítulos reunidos en este libro, estos coinciden en pensar la variación como un fenómeno relativo a los sistemas lingüísticos, pero, principalmente, relativo a las personas que participan en la construcción de saberes, y nuevos repertorios comunicativos que conforman la diversidad latinoamericana. Desde esta perspectiva, los autores presentan investigaciones tanto diacrónicas como sincrónicas, y adoptan una mirada que considera las variedades no-estandarizadas, como sistemas coexistentes de la lengua española y no como desvíos de la variedad prestigiosa.

Los temas discutidos, si bien se centran en una variedad del español americano en particular, pretenden mostrar las consecuencias teóricas derivadas de la comprensión del uso genuino del lenguaje. El resultado es el presente volumen que reúne, en tres bloques diferenciados, problemáticas lingüísticas que obedecen a los niveles fonético-fonológico, léxico y morfosintáctico de la lengua.

Como ya ha sido señalado por diversos autores, el enraizamiento y la potencialidad de las lenguas que han compartido un espacio histórico común inciden, aunque diversamente, en las prácticas comunicativas y repertorios lingüísticos de sus hablantes (Calvet, 1995, pp. 32-33; Martínez, 2010, p. 10; Arnoux y Martínez, 2000, pp. 176-190; Unamuno, 2004, pp. 152-153). En ese sentido, el español en los países andinos, conformado desde sus orígenes por su contacto con lenguas indígenas como el quechua, no es ajeno a esta situación. Los procesos de migración interna iniciados a mediados del siglo pasado ampliaron los territorios lingüísticos de sus hablantes y actualmente cuestionan (Risco, 2012; Zavala, 1999) el llamado criterio geográfico como principal caracterizador (Benvenuto Murrieta, 1936) de formas consideradas propias del español hablado en los Andes. Asimismo, por migración internacional,

---

<sup>2</sup> Recuperado de <http://arcas.fahce.unlp.edu.ar/arcas/portada/colecciones/cordmia>

encontramos ejemplos de esta tendencia en Europa y Sudamérica, como en el caso de los ecuatorianos en España o los peruanos y bolivianos que residen en la Argentina (Ambadiang, García Parejo y Palacios Alcaine, 2008; Anshon, Mujica, Piras y Villacorta, 2013; Calvo Pérez, 2007; Palacios, 2004).

Como se puede apreciar, las situaciones de contacto y los hechos de variación lingüística en el español andino constituyen una prolífica fuente para la indagación y evaluación de metodologías relevantes para el análisis lingüístico en general.

El libro inicia con un tema poco estudiado: el reconocimiento y el abordaje de cuestiones lingüísticas en torno al fenómeno de la diáspora latinoamericana, es decir, sobre el desplazamiento de comunidades hispanoparlantes que, por migración, entran en contacto con otras variedades del español americano, como el caso de los peruanos en la Argentina. De esta manera, las adaptaciones lingüísticas, sociales, culturales y educativas implicadas en el proceso migratorio constituyen un observatorio privilegiado para el análisis del contacto entre variedades de una misma lengua, especialmente, cuando una de ellas se encuentra consolidada históricamente gracias al aporte de lenguas indígenas. En ese sentido, el primer trabajo del volumen se centra en el nivel fonético-fonológico del español peruano en la diáspora. María Amalia García Jurado y Roxana Risco retoman un tema dialectológico clásico del español americano como es el *rehilamiento*, pero con una nueva realidad: el proceso de adaptación fonética que los hablantes de español peruano llevan a cabo cuando entran en contacto con los sonidos rehilantes del español de Buenos Aires. Específicamente, las autoras analizan la producción de fricativas palatales y fricativas sibilantes en migrantes que residen en la región metropolitana de Buenos Aires por más de tres años. En una primera aproximación, descubren un polimorfismo fonético que parece “emerger” como resultado del tiempo de contacto entre variedades del español, al mostrar una suerte de juego entre los sonidos de origen y los que se van adquiriendo, guiados por necesidades comunicativas originadas en intercambios específicos.

Los dos capítulos siguientes se ocupan de una nueva mirada analítica que toma como objeto de investigación no solo la ocurrencia de elementos léxicos por el contacto, sino también las relaciones que se establecen entre las lenguas que comparten un mismo espacio histórico. De esta manera, José Luis Ramírez Luengo nos presenta un estudio de carácter diacrónico, que se configura como un primer ensayo metodológico para el estudio de la varia-

ción en el léxico utilizado por hablantes monolingües y bilingües peruanos en el siglo XVII. Con este propósito, el autor selecciona un corpus de estudio conformado por dos conjuntos de documentos de archivo generados a lo largo del mencionado siglo. Se propone el análisis de las estrategias de *modificación* e *integración* para describir la configuración léxica en los textos de dichos hablantes y se presenta el análisis de la frecuencia de uso de los quechuismos, así como su relación con los campos semánticos preferentemente elegidos por ambos grupos. De esta manera, el grado de coincidencia de tales quechuismos y su integración al español en los dos tipos de hablantes aportan una visión integradora de las variedades que componían el español peruano en la época considerada.

También en el plano léxico, María del Carmen Cuba Manrique nos presenta un conjunto de topónimos de la Sierra Norte del Perú, región donde aún se observa la influencia de dos lenguas indígenas: culle y quechua, que se han sucedido en el tiempo y han dejado su impronta en el español peruano de la zona mencionada. La autora advierte que la disposición de los términos dentro del nombre toponímico puede mostrar no solo la imbricación de las lenguas señaladas, sino también el orden cronológico en la integración de una lengua con respecto a la otra, ya que se advierten -de derecha a izquierda- los términos de origen culle, quechua y español, que indican el orden de dominación de cada lengua posicionada históricamente en el lugar. Se describe, por un lado, la toponimia con estructura nominal cuando se conforma por el contacto entre las dos lenguas indígenas y, por el otro, la toponimia con un núcleo modificador en español a la derecha, y un núcleo de lengua indígena a la izquierda.

En cuanto al nivel morfosintáctico, el libro da cuenta de los avances en la búsqueda de herramientas metodológicas para el estudio de la variación, que han surgido del análisis del español en situaciones de contacto lingüístico. Esta preocupación analítica ha llevado a Joanna Wilk-Racięska a investigar las motivaciones semántico-pragmático-cognoscitivas en el empleo de las formas perifrásticas del gerundio en el español andino cuando sustituyen a las formas verbales simples. Para ello, propone aplicar el método de la *descomposición conceptual* (descomposición semántica en conceptos simples) y considerar la importancia de la *visión del mundo* en la investigación de las relaciones interlingüísticas. En opinión de la autora, la elección de la forma no personal del verbo se privilegia, frente al empleo canónico, para presentar las relaciones temporales antes que las aspectuales. El objetivo del capítulo es

aportar una fundamentación metodológica a la cuestión del contacto lingüístico, basada en criterios semánticos. Por ejemplo, se fundamenta que en la ampliación de los contextos de uso de *estar + gerundio* en el español peruano, uno de los valores básicos del gerundio (el de continuidad o el de simultaneidad) juega un rol muy importante.

Asimismo, dentro del nivel morfosintáctico, y desde la perspectiva funcionalista, los tres últimos capítulos del libro se dedican al análisis del pretérito simple y compuesto en el español del Perú, problemática lingüística que ha despertado un renovado interés en el campo disciplinar.

El primero de ellos es de Ana García Tesoro y corresponde al estudio de la emergencia de valores evidenciales y discursivos del pretérito compuesto (PC) en el distrito de Chinchero (Cuzco), zona andina peruana donde se observa la extensión del PC a ámbitos de pasado perfectivo alejado del presente, es decir, en contextos del pretérito simple (PS). La autora observa que la adquisición de estos nuevos valores del PC se fundamenta en la necesidad de expresar valores gramaticalizados en el quechua para la subjetivación y la validación de la información en el discurso oral. En ese sentido, el estudio postula que, si bien el contacto con el quechua es un disparador importante en la génesis del cambio lingüístico inducido por contacto, este no debe verse como un proceso de trasvase o calco, sino como un proceso de convergencia lingüística en el que los hablantes perciben similitudes. En efecto, las formas lingüísticas de las dos lenguas de contacto se acercan en un proceso de cambio semántico que es posible gracias a que el PC en español ya presenta valores que permiten una lectura epistémica. Por último, el trabajo atiende a los factores sociales que se revelan fundamentales tanto en la génesis del cambio lingüístico inducido por contacto, como en su extensión.

Por su parte, Carola Mick, Azucena Palacios y Christine Deprez analizan los usos no canónicos y las funciones de los tiempos verbales de pasado simple (PS) y compuesto (PC), en relación con los posicionamientos discursivos y lingüísticos de mujeres peruanas con distintos grados de contacto lingüístico quechua-español. La investigación se realizó a partir de un corpus de entrevistas focalizadas en las trayectorias biográficas de trabajadoras del hogar que residen en Lima por migración interna. De acuerdo con las autoras, la variación lingüística bajo estudio se explica a la vez por los tres mecanismos principales de la evolución de las formas gramaticales: el intento por reproducir analogías semánticas entre los dos sistemas lingüísticos en contacto, el

reanálisis de una forma gramatical existente y la incorporación de elementos (gramaticales o semánticos) externos.

El libro concluye con el estudio de Chad Howe, quien explora el significado perfectivo del PC en el español del Perú y la distribución y la influencia de los adverbios de referencia definida (por ejemplo, *ayer*) con esta construcción. Aunque el objetivo no es presentar un argumento que contradiga por completo la perspectiva representada tradicionalmente por el *Aorist Drift*, el autor sugiere reconsiderar el rol de esta aproximación en la caracterización del desarrollo lingüístico. En efecto, el trabajo defiende la hipótesis de que la distribución del PC no se debe explicar simplemente como resultado del contacto lingüístico, sino también como resultado de diferentes factores, entre los cuales el efecto del bilingüismo cumple un papel importante. De esta manera, se propone que la función del PC en el español peruano puede examinarse mediante los factores semántico-pragmáticos que rigen su uso. Lo que subyace a estos factores, concluye el autor, son ingredientes pragmáticos relacionados con la relevancia actual o actualizada (*current relevance*).

Para finalizar, resta decir que las páginas aquí reunidas pretenden aportar una visión conjunta de las metodologías empleadas en diversas universidades para la evaluación empírica de los avances teóricos en torno a la variación lingüística y el contacto. En ese sentido, creemos que para contar con herramientas de mayor impacto explicativo es necesario incentivar la producción de estudios empíricos que permitan conocer más y profundamente cómo es el español de las áreas de contacto de lenguas y el anclaje contextual extralingüístico de las formas empleadas por los hablantes. Este libro intenta trazar un camino posible para su entendimiento, desde una perspectiva que no pierde de vista que los hablantes son seres inteligentes que “quieren ser escuchados y esperan ser comprendidos” (Martínez, 2000, p. 233).

Dra. Roxana Risco

## Referencias bibliográficas

Abadía de Quant, I. (1996). Guaraní y español. Dos lenguas en contacto en el Nordeste argentino. *Revista Signo & Señal*, 6, *Contactos y transferencias lingüísticas en Hispanoamérica*, 197-233.

- Álvarez Garriga, D. (2012). Estudio sobre la variación perfecto simple y perfecto compuesto en los discursos presidenciales de Evo Morales: marcas del contacto lingüístico. *Revista Cuadernos de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL)*, 4, Etnopragmática, 30-44.
- Ambadiang T., García Parejo I. y Palacios A. (2008). Fronteras en el ámbito educativo: el caso de la inmigración ecuatoriana en Madrid. En Isabel García Parejo, Azucena Palacios e Isabel Rodríguez (Coords.), *Fronteras exteriores e interiores; indigenismo, género e identidad* (pp.68-77). Madrid: LINCOM EUROPA.
- Anson, J. M., Mujica L. F., Piras, G. y Villacorta A.M. (2013). *Redes y maletas. Capital social en familias de migrantes*. Lima: FIUC-Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Arnoux, E. y Martínez, A. (2000). Las huellas del contacto lingüístico: su importancia para una didáctica de la escritura. En M. Rebola y M. Stroppa (Eds.), *Temas actuales en didáctica de la lengua* (pp.175-197). Rosario: Universidad Nacional de Rosario.
- Bravo de Laguna, G. (2013). Prácticas del Lenguaje en el aula multicultural. *Revista Limen. Editorial Kapeluz*, 17.
- Benvenuto Murrieta, P. (1936). *El lenguaje peruano*. Lima: Universidad Católica de Lima.
- Calvet, L.J. (1995). Políticas lingüísticas y construcción europea. *Revista Signo & Seña*, 4, 29-52.
- Calvo Pérez, J. (2007). *Tendiendo Puentes. La lengua de los inmigrantes peruanos y ecuatorianos en la comunidad valenciana*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Cerrón-Palomino, R. (1987). Unidad y diferenciación lingüística en el mundo andino. *Lexis: Revista de Lingüística y Literatura*, 11(1), 71-104.
- D'Agostino, M. A. (2012). Concordancias en variación: Estrategias etnopragmáticas en relatos orales del NOA argentino. *Revista Cuadernos de la ALFAL*, 4, 59-68.
- De Granda, G. (2001). *Estudios de Lingüística Andina*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Elizaincín, A. (2007). Ocho precisiones sobre el contacto lingüístico. *Lingüística*, 19, 117-132.
- Escobar, A. M. (2000). *Contacto Social y Lingüístico. El español en contacto con el quechua*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Ferguson, Ch. (1959). Diglosia. *Word*, 15, 325-340.
- Fernández, G. (2010). El contacto entre las lenguas quichua/quechua-español: estímulo para la alternancia de los morfema a y en junto a verbos de movimiento. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, 15, 71-88.
- Fishman, J.A. (1965). Who speaks what language to whom and when?. *La Linguistique*, 2, 67-88.
- García, E. (1995). Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnopragmáticas. En K. Zimmermann (Ed.), *Lenguas en contacto en Hispanoamérica* (pp. 51-72). Madrid: Vervuert. Iberoamericana.
- Godenzzi, J. C. (2017). Formas del presente actualizado en el español de la ciudad de Puno: variación y contacto lingüístico. *Lexis*, XLI(1), 231-240.
- Martínez, A. (1996). Lenguas y culturas en contacto: Uso de los clíticos lo-la-le-en la región del Noroeste Argentino. *Revista Signo y Señal*, 139-177.
- Martínez, A. (2000). *Lenguaje y cultura. Estrategias etnopragmáticas en el uso de los pronombres clíticos lo, la y le en la Argentina en zonas de contacto con lenguas aborígenes* (Tesis doctoral inédita). Universidad de Leiden, Holanda.
- Martínez, A. (2001). Variación sintáctica y contacto de lenguas: Clíticos. En H. Perdiguero y A. Álvarez (Eds), *Estudios sobre el Español de América* (pp. 921-928). Burgos: Universidad de Burgos.
- Martínez, A. (2010). Lenguas y variedades en contacto: problemas teóricos y metodológicos. *Revista internacional de lingüística iberoamericana (RILI)*, 15, 9-31.
- Martínez, A. (Coord. ). (2013). *Huellas teóricas en la práctica pedagógica. El dinamismo lingüístico en el aula multicultural*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Martínez, A. y Speranza, A. (2009). ¿Cómo analizar los fenómenos de contacto lingüístico?: Una propuesta para ver el árbol sin perder de vista el bosque. *Lingüística. Revista de la ALFAL*, 21(1), 87-107.
- Martínez, A., Speranza, A. y Fernández, G. (2009). *El entramado de los lenguajes*. Buenos Aires: Editorial La Crujía.
- Mendoza, J. G. (2008). Bolivia. En A. Palacios (Coord.), *El español en América: contactos lingüísticos en Hispanoamérica*. Barcelona: Ariel.
- Otheguy, R. (1995). When contact speakers talk, linguistic theory listens En E. Contini-Morava & B. Sussman Goldberg (Eds.), *Meaning as explanation:*

- Advances in linguistics sign theory* (pp.213-242). Berlín: Mouton de Gruyter.
- Otheguy, R, y Lapidus, N. (2005). Matización de la teoría de la simplificación en las lenguas en contacto: El concepto de la adaptación en el español de Nueva York. En Luis A. Ortiz López y Manuel Lacorte (Eds.), *Contactos y contextos lingüísticos. El español en los Estados Unidos y en contacto con otras lenguas* (pp. 143-160). Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- Palacios, A. (2004). Aspectos teóricos y metodológicos del contacto de lenguas: el sistema pronominal del español en áreas de contacto con lenguas amerindias En V. Noll, K. Zimmermann y I. Neumann-holzschuh (Eds.), *El español en América: Aspectos teóricos, particularidades, contactos* (pp. 63-92). Frankfurt/Madrid: Vervuert/ Iberoamericana.
- Palacios, A. (2010). Algunas reflexiones en torno a la Lingüística del Contacto. ¿Existe el préstamo estructural?. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, 8(1), 57-69.
- Pfänder, S. (2009). *Gramática Mestiza. Con referencia al Castellano de Cochabamba*. La Paz: Instituto Boliviano de Lexicografía y otros Estudios Lingüísticos (IBLEL).
- Risco, R. (2012). El contacto lingüístico quechua-español en la expresión de la posesión: ¿qué nos dicen las prácticas comunicativas de los hablantes?. En V. Unamuno (Coord), *Prácticas y repertorios plurilingües en la Argentina* (pp. 143-170). Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Risco, R. (2013a). Su país de uno es el país de uno, siempre: variación lingüística, contacto e identidad en los Relatos de Vida. En A. Fernández Garay (Coord.), *Lingüística amerindia. Contribuciones y perspectivas* (pp. 237-248). Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires. (Nuestra América).
- Risco, R. (2013b). Nuevas perspectivas teóricas y empíricas: el doble posesivo de tercera persona. *Escritura y Pensamiento*, 16(32), 41-71.
- Risco, R. (2014). Español andino: perspectiva de mundo en la variación intrahablante. En J. Wilk-Racięska (Ed.), *La lengua española como instrumento de comunicación intercultural* (pp.117-144). Silesia: Universidad de Silesia.
- Sala, M. (1998). *Lenguas en contacto*. Madrid: Gredos.
- Speranza, A. (2006). Estrategias evidenciales en castellano: análisis de una variedad del castellano en contacto con el quechua. *Tópicos del Seminario*, 15, 111-142.



- Speranza, A. (2010). Estrategias discursivas en la transmisión de la información: el español en contacto con lenguas americanas. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, 15, 89-105.
- Toledo, C. (2010). *El fracaso escolar, un espejo de la intervención docente ante el contacto de lenguas* (Trabajo final del Seminario Problemática del contacto de lenguas en la educación). Cátedra UNESCO. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Unamuno, V. (2004). Cuando las lenguas se encuentran. Algunos problemas empíricos. En A. Raiter y J. Zullo (Eds), *Sujetos de la Lengua. Introducción a la lingüística del uso* (pp.137-161). Barcelona: Gedisa.
- Weinreich, U. (1953). *Languages in contact*. The Hague: Mouton.
- Zavala, Virginia. (1999). Reconsideraciones en torno al español andino. *Lexis. Revista de lingüística y literatura*, 23(1), 25-86.
- Zimmermann, K. (1995). Aspectos teóricos y metodológicos de la investigación sobre el contacto de lenguas en Hispanoamérica. En K. Zimmermann (Ed.), *Lenguas en contacto en Hispanoamérica* (pp.9-49). Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana.

# Lenguas en contacto en la toponimia de la Sierra Norte del Perú

*María del Carmen Cuba Manrique*

## **Introducción**

Este capítulo pretende dar cuenta de la trayectoria histórica y los posibles condicionamientos culturales involucrados en los diversos préstamos, adopciones, amalgamas y sustituciones en el léxico toponímico de la Sierra Norte (SN) del Perú. Se trata de un espacio que las sociedades culle, inca e hispana (generadoras de las lenguas culle, quechua y española respectivamente) han habitado en etapas cronológicamente sucesivas, aunque también han coexistido por periodos breves o quizá extensos en ciertas áreas. Lógicamente, en dicho ámbito la cultura y la lengua de la sociedad culle fueron sustituyéndose por la quechua, y esta, después, por la hispana. En el caso de las lenguas en contacto, lo común es describir los resultados de las diferentes interacciones lingüísticas, mas no los factores históricos que han dado lugar a los cambios: relaciones de poder y de imposición de estructuras políticas, cuestiones de prestigio y nuevas pautas culturales que han favorecido unos procesos y no otros (Corbella, 1995).

En la Sierra Norte, los condicionamientos de carácter histórico, sociopolítico y cultural de las sociedades mencionadas se reflejan en la conformación léxica y morfosintáctica de la toponimia, ostentando así la presencia de las tres lenguas mencionadas e, incluso, de algunas más que, en forma de préstamos, han llegado a dicha zona. La imposición de una lengua sobre otra y la resistencia de esta sobre la primera se pueden observar claramente en las adopciones o préstamos y en la estructura morfosintáctica de su léxico toponímico, donde prevalecen nombres exclusivamente culles, quechuas o espa-

ños y, sobre todo, nombres amalgamados: culle-quechua, quechua-español, culle-español. Esta imposición también se puede detectar en el ordenamiento morfosintáctico del topónimo (Torero, 1986).

## **Breve referencia histórica de las sociedades en la Sierra Norte**

El territorio serrano norperuano, desde el norte de Áncash hasta quizá todo Cajamarca (ver Mapa 1) ha sido ocupado por tres sociedades: dos nativas, la culle y la quechua y, una foránea, la hispana.

### ***La sociedad culle***

#### *Breve referencia histórica: datos iniciales sobre la lengua*

En el norte del Perú, tanto en la costa como en la sierra, existían muchas sociedades de cultura y lengua diversas. Según las informaciones de Paul Rivet (1949) y Alfredo Torero (1989), una de ellas fue la lengua culle, hablada desde el siglo V a. C. hasta 1950, aproximadamente, en los Departamentos de Áncash, La Libertad y Cajamarca, conocidos antiguamente como los Señoríos de Conchucos, Huamachuco y Cuismanco-Chuquimancu o Caxamarca, respectivamente. La zona nuclear del culle se encontraba en Ancash (Provincia de Pallasca) y La Libertad (Provincias de Santiago de Chuco, Sánchez Carrión, Otuzco, Julcán, incluyendo Gran Chimú).

Sobre la sociedad culle, los cronistas Pedro Cieza de León y Pedro Pizarro nos ofrecen los primeros alcances que datan del siglo XVI. El primero indica que en los Departamentos de Cajamarca y La Libertad (Huamachuco, Provincia Sánchez Carrión) se usaban “la misma lengua y traje y en las religiones se imitan uno a otro” (Cieza, 1984). Y, en otra parte de su obra, añade: “[...] estos yndios [...] en todo se parecen tanto unos a otros [...] quando algunos horejones andavan vesitando las provinçias nunca en ninguna dexavan de hablar su lengua natural, puesto que por la ley que lo hordena va eran obligados a saber la lengua del Cuzco” (Cieza, 1984). El segundo cronista hace referencia a su religión: “estos naturales de Caxamarca y Guamachuco y sus comarcas [...] idolatraban como los demás ya dichos, teniendo al sol por principal ydolo por mandado de los Yngas, porque éstos adorauan al sol” (Lohmann Villena, 1978).

Asimismo, y abundando en el tema de la religión y el léxico, el cronista Pablo Joseph de Arriaga (1920), en su crónica sobre la extirpación de la idolatría en el Perú, nos muestra detalles a través de los seres y objetos sagrados,

así como de los ritos de los nativos que ocupaban las zonas involucradas en nuestro estudio, entre ellas, la Provincia de Conchucos (Ancash). Al respecto, algo importante que después se comprobó en otros documentos <sup>1</sup> fue el culto al ídolo Catequil, para el cual se construyó un suntuoso templo en Huamachuco (La Libertad) y luego en Cahuana, Conchucos. Si bien la mayoría de nombres registrados en dicho documento son quechuas, hay algunos cuyo origen culle o quechua está aún por determinarse.

Por su parte, Castro de Trelles (1992) observa que en *La Relación de la religión y ritos del Perú hecha por los padres agustinos* (c., 1560) se da cuenta de treinta y seis nombres culles de divinidades, lugares sagrados y ritos practicados en Huamachuco (La Libertad). Otro documento, atribuido a Fray Juan de San Pedro y estudiado por Topic, Lange y Melly (2002), también brinda información de los lugares sagrados durante el proselitismo de los agustinos entre 1551 y 1560, antes de la destrucción de *huacas* (i.e., lugares sagrados) en Huamachuco. En él se menciona cómo los nativos solían hacer celebraciones en honor a Ataujo, dios creador, que envió a Guamansuri, cuyo hijo fue Catequil, “ídolo del rayo”, era venerado por la sociedad culle y posteriormente temido y adorado por los incas desde Quito hasta Cuzco (Topic, Lange y Melly, 2002). Topic, basándose en el documento de Fray San Pedro, hace mapeos topográficos de los lugares sagrados ubicados en Huamachuco, sitios que datan del Período Intermedio Temprano (300 a. C.) y del Horizonte Tardío<sup>2</sup> (1476-1532 d. C.), correspondientes al Callejón de Huaylas (Ancash) y Conchucos (Topic, Lange y Melly, 2002).

A los estudios mencionados se suman recientes trabajos arqueológicos que contribuyen a la labor de rescate de la lengua culle. Por un lado, el estudio de Ismael Pérez (2012) en Santiago de Chuco (La Libertad), que resulta muy novedoso porque hace alusión léxica a personajes mítico-religiosos: Piguerao, Catequil y Cautaguan,<sup>3</sup> encontrados en el cerro Namanchugo. Y George Lau (2010), con un trabajo de arqueolingüística en el Departamento de Ancash, ya

---

<sup>1</sup> El libro del Archivo Parroquial de Cabana (Pallasca) ofrece información detallada sobre el método usado por los llamados extirpadores de idolatrías.

<sup>2</sup> Los términos “Período Intermedio Temprano” y “Horizonte Tardío” fueron propuestos por el arqueólogo Jhon Rowe (1962) en su esquema cronológico del desarrollo de las civilizaciones prehispánicas en el Perú.

<sup>3</sup> Catequil (ídolo equivalente al rayo), Piguerao (hermano del ídolo Catequil), y Cautaguan (madre de Catequil y Piguerao).

advierde vestigios de toponimia culle en Pallasca (Pashash-Cabana) y de quechua en la mayor parte del área. Por otro lado, y aunque de manera indirecta, los trabajos arqueológicos de Bueno y Grieder (1979, 1988) sobre La Galgada y Pashas en Pallasca (Ancash) también hacen referencia a la sociedad culle.

Finalmente, cabe mencionar que la primera lista de palabras culle se registra en el segundo volumen de la obra de Baltazar Jaime Martínez Compañón (1779): “Plan que contiene 43 voces castellanas traducidas a ocho lenguas que se hablan en el obispado de Trujillo”. Una de las lenguas mencionadas allí era el “culli” o culle de la Provincia de Huamachuco. De las cuarenta y tres voces, solo treinta y seis resultan ser culle. Asimismo, el cura de Pallasca, Teodoro Gonzales, nos deja veinte palabras recogidas en el caserío de Aija, perteneciente al distrito de Cabana (Ancash). La lista fue publicada por Antúnez de Mayolo (Flores, 2000).



**Mapa 1** Mapa de ubicación de la lengua culle

### *Estudios contemporáneos referidos a la lengua culle*

Diversos investigadores han tratado de explorar el culle sin dejar de lado el estudio del quechua. Entre ellos se encuentran Andrzej Krzanowski y Jan Sze-minski (1978), quienes en su trabajo toponímico sobre la cuenca del río Chica-ma y diversas localidades de la sierra de La Libertad determinaron que las pa-labras no-quechuas de la zona eran de origen culle. Asimismo, a partir de datos documentarios, Fernando Silva Santisteban (1982, 1986) elaboró una lista de aproximadamente ochenta palabras culles que incluían nombres de divinida-des. Por su parte, Willem Adelaar (1988), –quien ya desde 1974 había iniciado investigaciones en base a documentos y trabajo de campo– verificó varias co-rrespondencias quechuas y culle. Este autor rastreó la presencia de formas culle en la toponimia de la zona que va desde el sur de Cajamarca hasta el norte de Ancash (Pallasca), considerando como límite natural al río Marañón.

Más adelante, mediante el estudio de listas de palabras y cartas geográ-ficas, Alfredo Torero (1989) elaboró un trabajo inicial, que llevaría a una in-vestigación toponímica más amplia en la Sierra Norte. El autor observó que el culle posiblemente convivió con otras lenguas de la región, y coincidió con Adelaar (1990) en postular que la lengua culle se encontraba latente hasta fines del siglo XVIII (Torero, 1989).

Algunos años después, Andrade publicó (1995a; 1995b) los resultados de sus estudios de campo en el área norperuana, a partir de los cuales conformó un cor-pus considerable de términos de seguro origen culle, y otros de posible origen culle (Andrade, 2010). A estos hallazgos se suma el trabajo de Manuel Flores, quien depuró un vocabulario culle inicial<sup>4</sup> (Flores, 2000). Y desde hace algún tiempo, el historiador Juan Castañeda Murga realiza un minucioso análisis de documentos encontrados en los archivos de la ciudad de Trujillo, con el fin de elaborar un diccionario toponímico de la provincia de Huamachuco; en sus apuntes se hallan datos importantes con respecto a la lengua culle (Castañeda, 2007).

Del mismo modo, en mis trabajos de campo he recopilado léxico topo-nímico y de la vida cotidiana para confirmar las palabras culle mencionadas por algunos de los investigadores citados aquí. Además, he podido determi-nar nuevos hallazgos (Cuba, 1995, 2005, 2014a, 2014b) que detallaré en los siguientes apartados.

---

<sup>4</sup> Manuel Flores realizó una valiosa recopilación léxica preliminar del culle a partir de sus trabajos de campo y análisis de documentos.

### ***La sociedad inca***

Los incas, procedentes probablemente del Altiplano de los Andes, llegaron al valle del Cusco hacia el año 1100 d. C. Poco a poco, esta civilización se convirtió en el grupo más poderoso de la región, y conformó un gran imperio que fue controlado –a lo largo de su historia– por trece gobernantes o soberanos principales llamados “incas”. Con el gobierno del noveno inca, quien adoptó el nombre de Pachacútec (‘el que transforma el mundo’), el imperio se fortaleció aún más y consolidó su expansión hacia otras regiones, hasta 1438. A la muerte de Pachacútec, en 1471, le sucedieron su hijo Túpac Yupanqui y su nieto Huaynacápac.

Túpac Yupanqui continuó la expansión del imperio por la costa del Perú y la Sierra Norte, dominando a los culles, chachapoyas, chimús, así como a otros pueblos, hasta alcanzar el actual territorio del Ecuador, mientras que Huaynacápac se dedicó a completar la conquista de la Meseta del Collao.<sup>5</sup>

El Inca Túpac Yupanqui falleció en 1493 y dejó como sucesor a su hijo Huaynacápac, a quien la muerte le sorprendió en 1525 sin haber designado a un heredero, hecho que provocó la división del Imperio Incaico. Sus dos hijos, los hermanastros Huáscar y Atahualpa, ambicionaban el trono y entablaron una lucha encarnizada que finalizó en 1532 con la llegada de los españoles. Temeroso de que Francisco Pizarro<sup>6</sup> pudiera ordenar su destitución en favor de Huáscar, Atahualpa dio la orden de ejecutar a su hermano, antiguo rival.

### ***La lengua quechua en la Sierra Norte peruana***

El quechua de esta zona se caracteriza por poseer fonológicamente consonantes oclusivas sonoras. En el nivel lexical, esta lengua ha adoptado varias palabras culles. Los trabajos principales referidos al área de estudio son los de Augusto Escibens y Paul Proulx sobre la gramática del quechua de Huaylas, uno de los primeros estudios desarrollados sobre el quechua de la Sierra Norte (Escibens y Proulx, 1970). Los investigadores Gary Parker y Amancio Chá-

---

<sup>5</sup> La Meseta del Collao o Meseta del Titicaca, es una extensa planicie andina ubicada a una altitud media de 3800 msnm, que abarca parte del norte de la Argentina, el occidente de Bolivia, parte del norte de Chile y parte del sur del Perú.

<sup>6</sup> Francisco Pizarro González fue el explorador que lideró la conquista del Imperio Incaico para la Corona de Castilla, lugar que lo vio nacer el 16 de marzo de 1478. Fue declarado Gobernador de los territorios de Nueva Castilla. Falleció en Lima el 26 junio de 1541.

vez (1976) y Félix Quesada (1976) también han elaborado diccionarios y gramáticas. Los primeros sobre el quechua de Áncash-Huailas; el segundo, sobre el quechua de Cajamarca. Son también aportes importantes los datos que nos ofrece Ana Arias en su tesis sobre toponimia de Ticapampa (Arias, 2002).

Aparte de estos dos trabajos exclusivos, Alfredo Torero hace una presentación panorámica que nos brinda información novedosa sobre el origen costeño del quechua y, además, clasifica el quechua en Quechua I y Quechua II (Torero, 1964), coincidiendo con Parker, quien hace una diferencia de solo rótulos en: Q A y Q B (referido por Hintz, 1998). Por su parte, Daniel Hintz (1998 y 2000) proporciona características específicas acerca del desarrollo histórico del quechua de Corongo (Áncash). Por último, existe un diccionario de Carranza y Lustig (2003) que recoge los términos más recientes del quechua ancashino.

### ***La sociedad hispana***

En 1532, el conquistador Francisco Pizarro, después de visitas previas al Perú y ya con el título oficial de Gobernador, Capitán General, Adelantado y Alguacil Mayor del Perú otorgado por la Corona de Castilla, llegó con 180 hombres a caballo dotados de armas de fuego, y apoyado por distintos grupos de indígenas, descontentos con la dominación inca. Pizarro logró el control del imperio al tomar prisionero a su jefe, Atahualpa, quien fue ejecutado un año después (1533), acusado de haber asesinado a su hermano Huáscar y haber ocultado su tesoro a la corona española.

Históricamente, sobre la conquista española en el Perú, aparte de acciones militares, “las ocupaciones más importantes [...] fueron administrativas y económicas” (Cook, 1976-1977, p. 36). Asimismo, los conquistadores establecieron instituciones de gobierno con fuerte apoyo de la Iglesia. Por ello, las inspecciones y visitas de obispos y arzobispos constituyen una de las mejores fuentes que nos informan sobre el control que desde España tenía el rey sobre la población indígena.

Sobre el tratamiento del idioma, son los cronistas quienes nos hacen ver que, para evangelizar, los sacerdotes debían usar las lenguas generales quechua, aimara o puquina, según el lugar a donde fueran enviados. Por su parte, y aunque no se refiere explícitamente a la lengua, sino a los ritos y costumbres de los nativos de algunas zonas de la Sierra Norte, concretamente de los pueblos de Pallasca, el jesuita Pablo Joseph de Arriaga, en *La extirpación de*



*la idolatría en el Perú* [1621], nos ofrece muchas palabras quechuas referidas a los objetos y prácticas de estos pobladores y también otras que parecen ser de origen culle.

## **El topónimo como nombre propio**

Un léxico toponímico pertenece a la onomástica, al nombre propio, y como tal no solamente tiene valor lingüístico como el léxico común, sino también un alto valor histórico-cultural (Frago, 1991). Cada ocupación del territorio por sociedades diferentes, en el tiempo, deja sus huellas lingüísticas en la toponimia. Estas huellas, análogas a las que dejan los pueblos en los restos arqueológicos, corresponden a una o varias lenguas e indicarían los diferentes grados o niveles de supervivencia de las respectivas culturas que las han generado y, a la vez, una forma de resistencia ante la imposición de sociedades con más poder económico y político. Un aspecto de la toponimia “comparable al de la arqueología deriva del hecho de que los nombres de lugares encierran los elementos más arcaicos de una lengua y una cultura” (Cerrón-Palomino, 1976, p. 190). De esta manera, los topónimos son como puntas de icebergs que evidencian movimientos de pueblos a través de migraciones, conquistas y colonizaciones.

La gran mayoría de nombres de lugares en la zona de nuestro estudio remite a un pasado que podría ubicarse por lo menos en el Período Intermedio Temprano y, por lo tanto, nos obligan a estudiar la historia y la lengua de los pueblos que se desarrollaron, tal como el culle, o que por conquista se instalaron en dicho espacio, tales como el quechua, impuesto por los incas, y también el español, traído por los españoles.

Un buen número de topónimos de la zona tiene una estructura, cuyo componente de base o principal se asocia a un referente típico relacionado con el medio geográfico, específicamente, con los accidentes geográficos: cerro, laguna, pampa, río, ladera, cueva, entre otros. Estos, alejados de los centros poblados, conservan mejor la lengua de mayor antigüedad.

A partir del siglo XV, los culle-hablantes de la Sierra Norte, sometidos ante la sociedad quechua-hablante, se vieron obligados a incorporar y modificar algunas costumbres culturales y formas lingüísticas de la sociedad dominante, aunque en algunos aspectos, las incorporaciones y modificaciones parecen no haber sido drásticas, por ejemplo, en las prácticas religiosas. En el siglo XVI la situación se complica, pues cuando la sociedad culle se encontra-

ba en un proceso de asimilación y compenetración cultural y lingüística con la sociedad quechua, y se estaba formando una sociedad bilingüe y bicultural, la sociedad hispana irrumpe con un método impositivo muy drástico, y a veces cruel, tanto que en algunos casos se llegó a prohibir a los nativos que hablasen el culle, so pena de ser azotados.<sup>7</sup>

## Lenguas en contacto: culle, quechua y español

El contacto de lenguas ha favorecido la incrementación léxica y ha permitido la comunicación entre pobladores andinos. En cuanto a la Sierra Norte, el contacto de las lenguas culle, quechua y español muestra la importancia de los factores socio-culturales, el prestigio de las lenguas y las circunstancias históricas y sociales que han propiciado, dentro de los tipos de interferencia, la sustitución de unos términos por otros o la adopción y adaptación de términos de una lengua por otra (Corbella, 1995).

Como en todo proceso de expansión hay estandarización, así una variedad unificada de prestigio sirve como marco de referencia, resultado de una centralización económica, política y lingüística. Así, del análisis de los datos, se deduce que el contacto debió ser intenso, ya que las adopciones o préstamos, en muchos casos, pertenecen a campos semánticos primarios relacionados con la vida rural y religiosa, que revelan la cosmovisión de sus usuarios. Veamos algunos ejemplos:

- a) Nombres culles: Urumaca, compuesto por los términos *uru*, ‘árbol’ y *maca*, ‘ladera’: ‘ladera con árbol, o ladera donde crecen árboles’; Guagaball, de *Guagahil*, ‘diosa de la fertilidad’, y *ball*, ‘pequeña llanura o pampa’: ‘pampa o llanura donde estaba o se adoraba a *Guagahil*’.
- b) Nombres quechuas: Condorpuñuna, que viene de la unión de *cóndor* (término adoptado por el español) y *puñuy*, ‘dormir’ y el sufijo *-na*

---

<sup>7</sup> Guillermo Álvarez Aranda, párroco del distrito de Cabana, provincia de Pallasca (Áncash), fue el primero que extrajo el contenido del libro E del Archivo Parroquial de Cabana (APC) escrito por sacerdotes españoles en 1618, y lo publicó en un folleto de doce páginas, con el título: “Historia de Cabana”, añadido al Programa de la Fiesta Patronal de Cabana del año 2004. Este contenido hace referencia explícita a la lengua culle y a los castigos severos que los sacerdotes daban a los nativos cuando estos intentaban practicar sus ritos religiosos o hablar el culle: a los que hablaran esta lengua se les castigaría con cincuenta azotes. Más tarde, en 2012, estos datos son refrendados por Luis Andrade en su tesis para optar por el grado de Doctor en Lingüística.

(nominalizador): ‘lugar donde duerme el cóndor’; Mishucocha, de *mi-shu*, ‘gato’, y *qucha*, ‘laguna’: ‘laguna’ en cuyos matorrales aledaños se solían esconder los gatos “monteses” o gatos “salvajes”.

c) Nombres mixtos: Pacchamaca, conformado por el término culle *maca*, ‘ladera’, y el término quechua *pakcha*, ‘caída’: ‘lugar donde cae el agua’, Uchupampa, conformado por *uchú*, ‘ají’ (objeto de ofrenda a los dioses), y *pampa* (término que el español ha adoptado del quechua): ‘pampa donde se adora el ají’, o Calipuy, del español *cal* y del culle *pui* o *puy*, ‘mano’: ‘cerro con cinco pliegues, cuyas hendiduras son de color blanco por la cal que posee y que de lejos tiene la apariencia de una mano’.

En esta área norperuana, el proceso de acomodación diacrónica se fue dando en un solo sentido, ya que primero fueron los culle-hablantes los que dejaron su lengua para adoptar el quechua y adaptar algunas formas al molde quechua; después, a su turno, cuando llegaron los españoles, los quechua-hablantes hicieron lo propio frente a su lengua y la de los conquistadores, aunque se comprueba que esta transferencia lingüística ha dejado muchas interferencias. Ninguna de las sociedades conquistadas, culle o quechua, se ha sometido fácilmente ante sus conquistadores y opresores. En términos positivos, habría que reconocer el aporte que cada una de estas lenguas ha dado a la lengua de comunicación.

La singularidad de la toponimia de la zona de estudio es la heterogeneidad de su léxico, desde los términos aborígenes, los mixtos (culle con quechua, quechua con español o culle con español), hasta los hispanos. Todo esto ha pasado por una serie de procesos o cambios observados en la fonética, la morfología y la semántica (aunque este último no sea muy notorio).

### **Cambio fonético**

El nuevo nombre de un lugar se estructura de acuerdo con las reglas sincrónicas de la lengua hablada por las personas que lo establecen; luego, en otra etapa, con un grupo social diferente, y más aún cuando se habla otra lengua, las reglas cambian. Por ejemplo, en Huamachuco, el nombre culle *Monchugo*, actualmente pronunciado [mončúgo], está compuesto por los nombres simples *muñ*, ‘luna’, y *chuco* [čúko], ‘tierra, comarca’, con apertura de la vocal /u/ (>/o/) y despalatalización de /ñ/ (>/n/), en el primer término y con sonorización de /k/ (>/g/), en el segundo término.

En Pallasca, el nombre quechua *Pusacocha* ‘ocho lagunas’: *pusaq* ‘ocho’ y *qucha* ‘laguna’, ahora, en labios de hablantes hispanos, se ha elidido /q/ del primer término y se ha velarizado /q/ (>/k/), abriendo al mismo tiempo la vocal /u/ (>/o/) del segundo término, con el resultado de [púsa] y [kóča] > [pusakóča].

### **Cambio morfológico**

Los cambios morfológicos están en relación con la lengua de uso. El proceso más común considerado por la lingüística histórica es la sustitución. Por ejemplo, el término culle *day*, ‘cerro’, en Guacaday (*huaca* + *day*), primero, en muchos otros nombres es sustituido por el término quechua *urqu*, pronunciado [órko]: Minasorco (minas + orko [órko < órqu < úrqu], <orco>) y después por término español *cerro*: Cerro Puca.

### **Cambio semántico**

Para la semántica se debe examinar la palabra (símbolo lingüístico) tanto en su relación con el referente (objeto de la vida real) como en su relación con la referencia (noción que simboliza). Los cambios de significado de las palabras se deben al cambio de contexto, a la variación de la referencia y a las interrelaciones de los diversos grupos sociales. Por ejemplo, la palabra culle *quida*, ‘mar’, en el contexto de la Sierra Norte equivale a ‘ciénaga o manatial’, así, en Pushaguida, *pusha* en quechua significa ‘tierra rojiza’: el significado total sería: ‘manatial con pusha’.

## **Palabras culles y quechuas más recurrentes en la toponimia de la sierra norperuana**

Para entender el valor de los topónimos, será preciso ver el significado de ciertos términos en cada lengua. A continuación, el **Cuadro 1** resume este punto.

### *a) Significados de algunos términos o palabras culle<sup>8</sup>*

Término	Variante(s) Fonética(s)	Variante(s) Ortográfica(s)	Significado	Investigadores
---------	----------------------------	-------------------------------	-------------	----------------

<sup>8</sup> Hay varios otros términos de origen culle que se manifiestan en la toponimia de la Sierra Norte peruana, pero por cuestiones de espacio y por no ser frecuentes, no los mencionaremos en este artículo.

<b>ball</b> *	<i>bal, 11alle.</i>	<i>Val, valle</i>	'llanura, pampa, campo'	Torero
			posiblemente 'caserío, aldea, granja'	Adelaar
			'llanura pequeña en una colina u hondonada'.	Cuba
<b>bara</b>		<i>vara</i>	'terreno cultivable'	Cuba
<b>cau</b>			'lluvia'	Martínez Compañón
<b>coñ</b> **	<i>con, gon, goñ, goñe</i>		'agua'	Martínez Compañón
<b>chu</b>			'cabeza'	Gonzales
<b>chuco</b>	<i>chugo</i>		'tierra, comarca, país'	Torero, Adelaar
<b>chugur</b>				Flores, Cuba
<b>chugañ</b>	<i>chugán, chugañe</i>		(planta de tallos irregulares y con espinas duras)	Cuba
<b>day</b>			'cerro'	Torero, Adelaar
<b>hual</b>			'rincón'	Castañeda
<b>llaga</b>	<i>laca</i>		'conjunto de cuernos de venado asociado a una deidad'	Silva Santisteban
			'venado'	
<b>llucá</b>	<i>lluca</i>		'viento'	Martínez Compañón
<b>llatur</b>			'variedad de cactus'	Cuba
<b>maca</b>			'colina, loma, morro, cerro bajo'	Torero
			'ladera, falda de cerro'	Cuba
<b>mai</b>		<i>may</i>	'pie'	Gonzales (citado por Flores)
<b>muñ</b>	<i>mun, mon</i>		'luna'	Martínez Compañón
<b>pai</b>		<i>pay</i>	'cuy'	Torero
<b>pui</b>		<i>puy</i>	'mano'	Gonzales (citado por Flores)
<b>quida</b>	<i>guida, queda, queda</i>		'mar'	Martínez Compañón
			'mar, lago'	Adelaar
			'lago'	Torero
			(manantial con agua rojiza)	Cuba

<b>sacap</b> <sup>***</sup>	<i>sácape</i>		‘chacra, granja’	Torero
			‘planicie, terreno plano, pampa grande’	Cuba
<b>shambagol</b>			‘granadilla ácida’	Cuba
<b>urán</b>	<i>gurán</i>		‘río’	Torero, Adelaar
<b>uru</b>			‘árbol’	Martínez Compañón
			‘cuello’	Gonzales

**Cuadro 1** Palabras culle e investigadores de la lengua culle

<sup>\*</sup> Solo en posición final.

<sup>\*\*</sup> No aparece la forma original *coñ* en la zona de estudio.

<sup>\*\*\*</sup> Sólo se registra a nivel final.

## Manifestación del culle, quechua y español en los topónimos de la sierra norperuana

No solo la presencia sino también la manera en que se configuran los topónimos indicarán la forma de penetración y el contacto de lenguas de estas tres sociedades en este territorio.

### *Nombres exclusivos en cada lengua<sup>9</sup>*

En los topónimos recopilados en esta área, se encuentran nombres que, según su estructura y etimología, son exclusivamente culles, exclusivamente quechuas o exclusivamente españoles, pero la mayoría de ellos son mixtos o amalgamados en los que se unen términos de dos de las lenguas o, a veces, de las tres. Verificamos este matiz en topónimos de origen culle, tanto en su forma simple como compuesta.

a) Ejemplos de topónimos constituidos por nombres simples de procedencia culle son:

Chuganes. chac. (Pall.); Chugo. pbl. y chac. (Huamach.); Chugur. dist. (Cajam); Shambagol. cas. (Pall.)

b) Ejemplos de topónimos compuestos con términos de procedencia culle:

<sup>9</sup> Se utilizarán las abreviaturas que siguen: *aceq.*: acequia; *arq.*: lugar arqueológico; *barr.*: barrio; *callej.*: callejón; *cam.*: camino; *cas.*: caserío; *cast.*: español; *chac.*: chacra; *chor.*: chorro; *cull.*: culle; *dist.*: distrito; *ex fdo.*: ex fundo; *fdo.*: fundo; *hda.*: hacienda; *lad.*: ladera; *lag.*: laguna; *mir.*: mirador; *pam.*: pampa; *pbl.*: pueblo; *parj.*: paraje; *pot.*: potrero; *puen.*: puente; *puq.*: puquio; *q.*: quechua; *rep.*: represa; *riach.*: riachuelo; *sect.*: sector; *terr.*: terreno; *urb.*: urbanización; *vert.*: vertiente; *Cajab.*: Cajabamba.; *Cajam.*: Cajamarca.; *Huam.*: Huamachuco; *Truj.*: Trujillo; *S. Ch.*: Santiago de Chuco; *Pall.*: Pallasca.

Canibara. arq., de *cani* ‘muerte’ + *bara* (Pall., Huamach.); Cauday. cerro, de *cau* + *day* (Huamach.); Concón. río (ahora denominado Moche), de *con* + *con* (Truj.); Chucumaca. parj., de *chucu* + *maca*, (Huamach.); Guagaball. parj., de *guaga* + *ball* (Pall.); Llaturbara. parj., de *llatur* + *bara* (Pall.); Lluacamaca. lad., de *llucá* + *maca* (Pall.); Monchugo. parj., de *muñ* + *chuco* (S.Ch.); Paibal. parj., de *pai* + *ball* (Huamach.); Urusácape. pam., de *uru* + *sácap* (Pall.); Huacaday, de *huaca* + *day* (Huamach.); (Cajab.); Caumaiday. cer. (S. Ch.), de *cau* + *mai* + *day*.

La presencia del culle en estos nombres de lugares indicaría que los quechuhablantes se han visto obligados a adoptarlos en forma de préstamos y solamente han adaptado sus sonidos al molde quechua. Son varios términos que tienen que ver con deidades, plantas y animales. Los hispanos, menos conscientes del origen de los términos, también han aceptado muchos vocablos nativos sin distinguir cuáles son culles y cuáles, quechuas.

### ***Topónimos de origen quechua, desde formas simples hasta compuestas***

a) Ejemplos de topónimos constituidos por nombres simples de procedencia quechua:

Chaupe. cas., de *chawpi* (Pall.); Huacas. arq. (S. Ch.); Palco. cam. ‘(algo) que se bifurca’. (S. Ch.); Puca. cas., (Pall.); Chilca. chac. (Cajam.).

b) Los topónimos compuestos con términos quechuas son:

Cajamarca. reg., dist.; de *kasha* + *marka* (Cajam.); Cochapampa. pam. con laguna, de *qucha* + *pampa* (Huamach., Pall.); Condorpuñuna. peña; de *kuntur* + *puñuy* ‘dormir’ + *-na* ‘(lugar) para dormir’ (Huamach.); Pusacocha. lugar con ocho lagunas; de *pusaq* ‘ocho’ + *qucha*. (Pall.); Atojorco. cerro; de *atuq* ‘zorro’ + *urqu* ‘cerro’ (Pall.); Matibamba. valle, pbl.; de *mati* ‘árbol de mate’ + *pampa* (Pall.); Ultupuquio. Cas., man.; de *ultu* ‘renacuajo’ + *puquio* (Pall.); Mollepata. dist.; de *mulli* + *pata* ‘parte alta’ (S. Ch.).

Los términos quechuas son mucho más abundantes que los culles; la lista casi se triplica en comparación con la de los términos culles. Como para los españoles el quechua era una lengua de relación, no la aniquilaron como sí trataron de hacer con el culle, por lo menos, en algunos casos específicos y explícitos. Es muy probable que los términos culles se hayan filtrado sin que es-

tos nuevos hablantes lo advirtieran o tuvieran la sospecha de su procedencia.

Junto a los términos de origen exclusivamente culle y exclusivamente quechua, en el corpus toponímico de esta zona, también concurren nombres enteramente españoles.

a) Son ejemplos de topónimos constituidos por nombres simples de procedencia española:

Cernícalo. cerro (Pall); Cerrillo. barr. (S. Ch.); Laurel. valle (Pall); Pajarito. lag. (Pall.); Platanales. Lugar cálido donde cultivan plátanos (S. Ch.); Salitre. terr. (S. Ch.).

b) Los topónimos complejos formados solo con términos españoles son, por ejemplo:

Barro Negro Alto. sec. (S. Ch.); Caña Brava. chac. (Pall.); Corral Grande. cor., (Pall.); Laguna del Toro. lag. (Pall.); Monte Grande. Chac. (Cajam.); Puente Piedra. puen. (Huamach.); Ladera del viento. lad. (Pall.).

Los nombres españoles empiezan a dispersarse a partir de los núcleos poblacionales y, por lo general, primero se generan dupletes: culle y español, por ejemplo, Lluçamaca/Ladera del Viento, o quechua y español, por ejemplo, Rumichaca/Puente Piedra, Cajamala (de *casha* y *mara* 'batán') / Santa Rosa. Poco a poco se van estableciendo los nombres españoles: Ladera del Viento y Puente Piedra, Santa Rosa, respectivamente. Esto ha quedado o va quedando, sobre todo, en las nuevas generaciones.

### ***Topónimos de etimología mixta***

La mayoría de los topónimos se condensa en las formas mixtas. Entre ellos ocurre una formación léxica en la que se impone la estructura morfosintáctica del quechua (y, se supone, también del culle) sobre el español. El caso contrario es que los términos culles, quechuas y españoles se someten a la estructura morfosintáctica del español.

La primera estructura muestra al topónimo compuesto generalmente con dos términos (raras veces, tres términos); el primero, que designa el fenómeno geográfico, va a la derecha. Este término es el más importante en cuanto elemento definitorio del topónimo, constituye el morfema nuclear del nombre. El segundo va a la izquierda y es el que describe las características o da cuenta de hechos acontecidos que conciernen al fenómeno geográfico simbolizado en el término de la derecha, es el morfema complementario. Bajo esta



estructura se moldean términos culles con quechuas: Puquiogon, del quechua *pukyo* (término adoptado por el español) y del cull. *coñ* ‘agua’, o términos quechuas con españoles: Millaycorral, del quechua *millay* ‘sucio, asqueroso’ y del español *corral*, o también términos culles con españoles: Manzanaball, del español *manzana* y del culle *ball* ‘pequeña llanura’.

En la segunda estructura, los términos culles, quechuas y también españoles, solos o fusionados, se someten a la estructura morfosintáctica del español. En este caso, el término nuclear se sitúa a la izquierda y el secundario, a la derecha. El nombre resulta ser una palabra compleja, aunque también hay compuestos. Aparecen acompañados solo de artículo: El Tingo loma entre dos ríos (S. Ch., Pall.); Las Lagunas. lags. (S. Ch.) o; también como palabra compuesta: Alto Mongón. cer. (Pall.), Padre Huañunga. peña (Pall.), Pampa Santa Cruz. pam. (S. Ch.), o con adjetivo: Mishu Chico. lag. (Pall.), donde son núcleos Alto, Mishu, Padre, Pampa, respectivamente. Veamos más ejemplos de topónimos de estructura mixta.

### ***Términos culle que se fusionan con términos quechuas***

Alljomaca. lad., del q. *allqu* ‘perro’ + del cull. *maca* (Pall.); Canchabal. parj., del q. *kancha* ‘corral’ y del cull. *ball* (Huamach.); Challuagón. man., del q. *challwa* ‘pez’ y del cull. *goñ* (Pall.); Huancagual. Parj. del q. *wanka* y del cull. *gwal* (Huamach.); Lacabamba. dist., del cull. *laka* y del q. *pampa* (Pall.); Llaturpampa. pam. con llátures, del cull. *tatur* y del q. *pampa* (S. Ch.); Marcaball. pbl., del q. *marka* y del cull. *ball* (Huamach.); Huacchaconday, del q. *huakcha*, del cull. *con* y del cull. *day*.

### ***Términos quechuas que se fusionan con términos españoles***

Áncashcobre. mina, del q. *áncash* ‘azul’ y del cast. *cobre* (Pall.); Condorera. peña, del q. *kuntur* (>*kóndor*) y del esp. *-era* (Pall.); Sausalpampa. parj., del esp. *sauce* +*-al* y del q. *pampa* (Pall.); Trebolpampa. cas., de *trébol* y del q. *pampa* (Pall.); Jalcachacra. chac, del q. *shalka* y del cast. *chacra* (Pall.).

### ***Términos culles que se fusionan con términos españoles***

Calipuycito. cas., del esp. *cal* y del cull. *pui* +*-cito* (Pall.); Calipuy. dist., del esp. *cal* + *i* y del cull. *pui* (S. Ch.); Calsacap. pam., del esp. *cal* y del cull. *sacap* (Pall.); Cedroball. terr., de *cedro* y del *ball* (Pall.); Cruzmaca. cer., de *cruz* y del *maca* (Pall.).

### ***Topónimos con estructura morfosintáctica del español***

Hay términos culle y quechuas que solos o fusionados se someten a la estructura morfosintáctica del español, como Las Lagunitas. lags. (Cajam.), Loma del Membrillo. loma (Pall.), Pampa del Medio. pam., (S. Ch.), Puente Maravillas. puen., (Pall.). Tres Acequias. Aceqs., Castillo de Santa Ana. arq. (Pall.), Cruz de la Virtud. arq. (Pall.).

La fisonomía toponímica de la Sierra Norte peruana se caracteriza por la heterogeneidad. El resultado se debe, en gran medida a la dimensión socio-histórica y cultural, a un proceso continuo de acomodación lingüística condicionada por factores geográficos, socioeconómicos, políticos y de migración (Cf. Corbella, 1995).

La influencia de las lenguas española y quechua sobre el culle no ha sido profunda en algunos casos ya que se registran en el nivel fonético-fonológico algunos términos, como *goñ*, *ball*. De manera general, en el área toponímica, el español no ha calado mucho en la morfosintaxis de las lenguas indígenas: quechua y culle; más bien se ha asimilado, como en Trebolpampa y Cruzmaca, al amalgamarse respectivamente con el quechua y el culle. La posición no nuclear del término, a la izquierda del topónimo, indica la ubicación temporal, posterior de influencia en la lengua indígena.

En términos generales, a pesar de que el español sigue sustituyendo a las lenguas indígenas y, con ello, imponiéndose en el léxico toponímico de esta área de estudio, se verifica la presencia morfosintáctica de las lenguas indígenas, con certeza del quechua, en una cantidad significativa de topónimos mixtos, aunque en la forma fonético-fonológica, el español definitivamente haya ganado y siga ganando terreno.

Otro hecho importante que demuestra la resistencia de las lenguas indígenas es la presencia de dupletes (nombres en las lenguas indígenas y, a la vez, en español) como *Llucamaca*, nombre usado por las personas mayores, y *Ladera del viento*, en boca de los más jóvenes. Claro está que esto avanza hacia la sustitución del nombre indígena por el español.

Por otro lado, del orden de los términos que constituyen el topónimo, se puede colegir el orden de ocupación que las sociedades culle, quechua e hispana han tenido lugar en el territorio. Torero (1989) advierte que los hablantes quechuas han ido sustituyendo primero los términos culle que caracterizan al término base o principal del topónimo y después han desplazado a este último; a su turno, los hispanos han hecho lo mismo con los nombres

usados por los quechuahablantes. A veces, los nuevos hablantes adjuntan a este término principal, el anterior que para ellos ha perdido etimológicamente su significado, y resulta, entonces, semánticamente redundante. Sin embargo, este orden no es tan estricto, a veces el español sustituye al culle, sin que previamente lo haga el quechua.

Cuando no se sustituyen los nombres, sino más bien se añaden términos dentro del mismo nombre, resultan topónimos como *Cerro de Caudayorjo*. Se supone que inicialmente el topónimo en lengua culle era *Cauday*, compuesto por *day* ‘cerro’ (núcleo o término principal) y *cau* ‘lluvia’ (caracterizador): ‘cerro con lluvia o cerro donde llueve’. Cuando el quechua se impone, *day* pierde sentido para los hablantes, de modo que estos añaden a la derecha el núcleo *orjo* (del q. urqu), ‘cerro’ y surge *Caudayorjo*<sup>10</sup>. Y, posteriormente, cuando para los españoles se pierde el valor semántico de ambos términos, a esta forma compuesta le añaden a la izquierda el núcleo *cerro*, seguido del término relacional *de*; se impone así una nueva estructura morfosintáctica española<sup>11</sup>. De igual modo sucede con *Manantial de Puquiogón*. Primero, en lengua culle fue *goñ*, luego en quechua se añadió *puquio*, y quedó el nombre como *Puquiogón* y; finalmente, en español se añade a la izquierda *Manantial* + *de*. Otro ejemplo es *Ladera de Pacchamaca*<sup>12</sup>. Primero es *maca*, después *Pacchamaca* con la ocupación de los quechuahablantes, quienes añaden *paccha* y con los hispanohablantes el nombre recibe como término principal (a la izquierda) *Ladera* + *de*.

## Conclusiones

A pesar de que la sociedad hispana ha impuesto el español en casi todo el Perú, en la toponimia de la Sierra Norte (así como también en otras áreas) se encuentra un porcentaje significativo de términos adoptados de lenguas de otras sociedades que otrora ocuparon dicho territorio como son la sociedad culle y, luego, la quechua.

---

<sup>10</sup> En la estructura morfológica del quechua; *orjo*, núcleo o término principal está a la derecha y *cauday* el caracterizador, a la izquierda.

<sup>11</sup> En la estructura morfosintáctica española, en este caso, del topónimo *Cerro de caudayorjo*; el núcleo o término principal *cerro* va a la izquierda y el caracterizador *de Caudayorjo*, a la derecha.

<sup>12</sup> No siempre la adición del nuevo término va a la derecha. Muchas veces, como en estos ejemplos, los nuevos términos se ubican a la izquierda.

Lo que prioritariamente ha adoptado el español de las lenguas indígenas, es el léxico en su aspecto semántico, mas no en lo fonético, por lo que se ha producido una serie de procesos fonológicos en favor del español.

En los topónimos mixtos de la zona aludida, se observa que las lenguas indígenas quechua y, supuestamente, culle han impuesto su estructura morfosintáctica en el léxico toponímico, en mayor medida que el español; es decir, el núcleo va a la derecha y el modificador a la izquierda, y toman para su composición términos de cualquiera de las tres lenguas. En segundo lugar, el español ha hecho lo propio sobre los términos culle y quechua, caso inverso de la estructura anterior. Todo esto indica que los hablantes de estas sociedades han entrado en contacto intenso, con fuerzas de tensión, donde poder y resistencia se han encontrado en lucha.

Por otro lado, del orden de los términos que constituyen el topónimo, se puede colegir el orden de ocupación que las sociedades culle, quechua e hispana han tenido en el territorio. Se advierte que los hablantes quechuas han ido sustituyendo primero los términos culle que caracterizan al término base o principal del topónimo y después han desplazado este último; a su turno, los hispanos han hecho lo mismo con los nombres usados por los quechua-hablantes. A veces, los nuevos hablantes adjuntan a este término principal, el anterior que para ellos ha perdido etimológicamente su significado, resultando semánticamente redundante.

Falta hacer un balance en términos estadísticos sobre cuál de las estructuras morfosintácticas y léxicas, la de las lenguas indígenas o la española prima una sobre otra. Una observación panorámica nos permite afirmar que la primera es mayor que la segunda, y que en los centros urbanos cada vez se van sustituyendo los nombres de etimología indígena, por aquellos de etimología hispana, pero en las áreas rurales aún se mantiene, aunque hay dupletes en favor del español.

## Referencias Bibliográficas

- Adelaar, W. (1988). Search for the Culli Language. En M. Jansen, P. van der Loo & R. Meanning (Eds.), *Continuity and Identity in Native America. Essays to Honor Benedict Hartmann* (pp. 111-31). Leiden, New York, Copenhagen, Cologne: E. J. Brill.
- Adelaar, W. (1990) [1988]. En pos de la lengua culle. En R. Cerrón-Palomino y G. Solís Fonseca (Eds.), *Temas de lingüística amerindia* (pp. 83-105). Lima:

- Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología-GTZ.
- Álvarez, G. (2004). *Historia de Cabana*. Cabana: S.E.
- Andrade, L. (1995a). *Identificación de toponimia culle en un catálogo de nombres geográficos norperuanos* (Tesis de licenciatura). Lima: Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Andrade, L. (1995b). La lengua culle: un estado de la cuestión. *Boletín de la Academia Peruana de la lengua*, 26, 37-130.
- Andrade, L. (2010). Contactos y fronteras de lenguas en la Cajamarca prehispánica. *Boletín de arqueología PUCP*, 14, 165-180.
- Andrade, L. (2012). *El español andino norperuano: contacto lingüístico, dialectología e historia* (Tesis doctoral). Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Arias, A. (2002). *Toponimia de Ticapampa*. (Tesis de Licenciada en Lingüística). EAP de Lingüística – Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Arriaga, P. (1920) [1621]. *La extirpación de la idolatría en el Perú*. Lima: Imprenta y Librería San Martín y Co.
- Bueno, A. y Grieder, T. (1979). Arquitectura precerámica de la Sierra Norte. *Espacio*, 5.
- Bueno, A. y Grieder, T. (1988). *La Galgada, Peru. A Pre-ceramic Culture in Transition*. Austin, Texas: University of Texas Press.
- Carranza, F. y Lustig, W. (2003). *Diccionario quechua ancashino-español*. Madrid: Iberoamericana.
- Castañeda, J. (2007). *Apuntes para un diccionario toponímico de la antigua provincia de Huamachuco*. Trujillo: S.E.
- Castro de Trelles, L. (1992). Estudio preliminar. *Relación de los agustinos de Huamachuco* (pp. 9-88). Lima: Fondo Editorial de la PUCP.
- Cerrón Palomino, R. (1976). Notas para un estudio científico de la toponimia quechua, *San Marcos* 17, 189-211.
- Cieza, P. (1984) [1533]. *Crónica del Perú, primera parte*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cook, N. (1976-1977). “La visita de los Conchucos por Cristóbal Ponce de León, 1543”. *Historia y cultura, Revista del Museo Nacional de Historia*, 10.
- Corbella, D. (1995). Contacto de lenguas e interferencias lingüísticas: el caso del español de Canarias. En A. Ward, J. Whicker y D. Flitter (Eds.), *Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (pp. 106-

- 116). Birmingham: The University of Birmingham. Recuperado de [http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/12/aih\\_12\\_1\\_015.pdf](http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/12/aih_12_1_015.pdf).
- Cuba, M. (1995). Toponimia de Pallasca. *Cuadernos de la Asociación Cabanista-Asociación Cuyltural "Cantarria", 13*.
- Cuba, M. (2005). Morfología toponímica de la provincia de Pallasca. *Escritura y Pensamiento. Revista de la Unidad de Investigaciones de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas*, 7(16), 113-147.
- Cuba, M. (2014a). Catequilla y otros adoratorios en Cabana (Áncash-Perú): supervivencia de la cultura y lengua culle. En M. Malvestitti y P. Dreidemie (Eds.), *Actas del III Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas* (pp. 185-196). Río Negro: Universidad Nacional de Río Negro.
- Cuba, M. (2014b). La biología en la toponimia de Pallasca. *Arqueología y Sociedad*, 28. Lima: Museo de Arqueología y Antropología.
- Escribens, A. y Proulx, P. (1970). *Gramática del Quechua de Huaylas*. Lima: Plan de Fomento Lingüístico de la UNMSM.
- Flores, M. (2000). Recopilación léxica preliminar de la lengua culle. *Tipshe*, 1, 173-197.
- Frago, J. (1991). Problemas, métodos y enseñanzas de la toponimia. En V. Gasteiz (Ed.), *Actas de la I Jornadas de onomástica, toponimia, abril de 1986* (pp. 201-220). Bilbao: Euskaltzaindia.
- Hintz, D. (1998). Quechua A/B/C: Una clasificación genealógica adecuada con evidencia de Corongo. En L. Miranda y A. Orellana (Eds.), *Actas del II Congreso Nacional de Investigaciones Lingüístico-Filológicas. Tomo 2*, (pp. 135-155). Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Hintz, D. (2000). *Características distintivas del quechua de Corongo: Perspectiva histórica y sincrónica*. Recuperado de [http://www.lulu.com/items/volume\\_66/226000/2266943/4/print/slp50lulu.pdf](http://www.lulu.com/items/volume_66/226000/2266943/4/print/slp50lulu.pdf).
- Krzanowski, A. y Szeminski, J. (1978). La toponimia indígena en la cuenca del ño Chicama (Perú). *Estudios Latinoamericanos*, 4, 11-51.
- Lau, G. (2010). Culturas y lenguas antiguas de la sierra norcentral del Perú: Una investigación arqueolingüística. *Boletín de arqueología PUCP*, 14, 141-164.
- Lohmann Villena, G. (Intr. y Ed.), P. Duviols (Not.). (1978). *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú de Pedro Pizarro(1571)*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- Martínez Compañón, B. (1920) [1779]. *Trujillo del Perú en el siglo XVIII, Vols. 1*

- y 2. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.
- Parker, G. y Chávez, A. (1976). *Diccionario Quechua Ancash-Huailas*. Lima: Ministerio de Educación-Instituto de Estudios Peruanos.
- Pérez, I. (2012). *Patrimonio cultural del Perú*. Lima: CONCYTEC.
- Quesada, F. (1976). *Diccionario Quechua Cajamarca-Cañaris*. Lima: Ministerio de Educación-Instituto de Estudios Peruanos.
- Rivet, P. (1949). Les langues de l'ancien diocèse de Tujillo. *Journal de la Société des Americanistes*, 38. 1-51.
- Rowe, J. (1962). Stages and Periods in Archaeological Interpretation. *Southwestern Journal of Anthropology*, 18(1), 40-54.
- San Pedro, Fray J. de. (1992). Las Huacas de Huamachuco: Precisiones en torno a una imagen indígena de un paisaje andino [1560]. En L. Millones, J. Topic y J. González (Eds.), *La persecución del demonio. Crónica de los primeros agustinos en el norte del Perú. (Manuscrito del Archivo de Indias)*, (pp.39-93). Málaga-México: Ed. Algazara- Ed. CAMI.
- Silva Santisteban, F. (1982). La lengua culle de Cajamarca y Huamachuco. *La Cantuta Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle*, 9, 138-148.
- Silva Santisteban, F. (1986). La lengua culle de Cajamarca y Huamachuco. En F. Silva-Santisteban, W. Espinoza S. y R. Rogger (Comps.), *Historia de Cajamarca II. Etnohistoria y lingüística* (pp. 365-369). Cajamarca: Instituto Nacional de Cultura.
- Topic, J., Lange, T. y Melly, A. (2002). Catequil. The Archaeology, Ethnohistory, and Ethnography of a major provincial huaca. En W. H. Isbell y H. Silverman (Eds.), *Andean Archaeology I. Variations in Sociopolitical Organization* (pp. 303-336). Nueva York: Kluwer Academic-Plenum Publishers.
- Torero, A. (1964). Los dialectos quechuas. *Anales Científicos de la Universidad Agraria*, 2, 446-478.
- Torero, A. (1968). Procedencia geográfica de los dialectos quechuas de Ferreñafe y Cajamarca. *Anales Científicos de la Universidad Agraria*, 3-4, 291-316.
- Torero, A. (1986). Deslindes lingüísticos en la costa norte peruana. *Revista Andina*, 4(2), 523-545.
- Torero, A. (1989). Áreas toponímicas e idiomas de la Sierra Norte peruana (Un trabajo de recuperación lingüística). *Revista andina Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas*, 1(7), 217-249.

## Los autores

### **María Del Carmen Cuba Manrique**

Es catedrática en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú), ha sido directora del Instituto de Investigaciones Lingüísticas (INVEL) de la mencionada casa de estudios, y cuenta con una Maestría en Lingüística Hispánica por la Universidad de Minnesota, Estados Unidos. Entre sus diversas actividades académicas, ha desarrollado proyectos de investigación sobre la dialectología del castellano, con foco en el léxico y la toponimia. Es Investigadora de la Agrupación Académica “Chaupi Atoq” (Zorro del centro), orientada a los estudios andinos y de la Amazonía en el Perú. Entre sus publicaciones destacan libros como *El castellano hablado en Chincha* (2002) y *Vocabulario de Huandoval* (2008), así como artículos en revistas de investigación: *Catequilla y otros adoratorios en Cabana (Áncash-Perú)*; *Supervivencia de la cultura y lengua culle* (2014); *La biología en la toponimia de Pallasca* (2014) y *Formación de palabras en Crónicas del Perú. Primera parte, de Pedro Cieza de León* (2014), entre otros.

### **Christine Deprez**

Doctora, Profesora Emérita de Lingüística de la Universidad de París René Descartes, Instituto de Investigación para el Desarrollo - UMR 196 “Centro de Población y Desarrollo”. Se dedicó al estudio del bilingüismo infantil (español-francés, portugués-francés) y familiar en Francia (*Les enfants bilingues: langues et familles*, Paris, Didier, 1995). Hizo la supervisión lingüística del proyecto del INED (Instituto Nacional de Estudios Demográficos) sobre *Transmisión familiar de los idiomas en Francia*. Publicó con Varro y Collet: *Familles plurilingues dans le monde*. A partir del año 2011, se dedicó al estudio de los



relatos de migrantes africanos en el marco de la investigación: *La migration prise aux mots: mise en récits et en images des migrations transafricaines* (dir. C. Canut). Actualmente trabaja en el campo de la etnoeducación y de la educación intercultural y bilingüe en Colombia y Senegal. Sus publicaciones más recientes se pueden encontrar en <http://www.cepel.org/fr/membres/chercheurs-enseignants-chercheurs/article/deprez-christine>

### **María Amalia García Jurado**

Doctora en Letras por la Universidad de Buenos Aires (UBA), participó durante 25 años en forma interdisciplinaria en diversos proyectos de investigación sobre el español radicados en el Laboratorio de Investigaciones Sensoriales (LIS), Buenos Aires - Argentina. Desde 1999, continúa ampliando el campo de aplicación de la Fonética (su área de especialización) y su relación con la Fonología, en proyectos de investigación financiados por CONICET (Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas) o auspiciados por la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), que se desarrollan en el Instituto de Lingüística (UBA); entre ellos, el proyecto de investigación *Migrantes andinos en Buenos Aires: variación lingüística y problemática del contacto en el entorno escolar*. Asimismo, su participación en numerosos eventos científicos, se ha completado con el dictado de cursos de posgrado y grado, en diversas universidades. Ha sido Profesora Titular de Teoría y Práctica de la Producción de Textos en las Carreras de Traductorado de Inglés y de Letras (Universidad Católica Argentina) y Profesora Titular de las Cátedras de Fonética y de Lingüística en la Carrera de Fonoaudiología (Facultad de Ciencias Humanas, Universidad del Museo Social Argentino). Su libro *La Fonética del Español; análisis e investigación de los sonidos del habla* (Buenos Aires, Quorum/UMSA, 2005) es uno de los manuales de Fonética más consultados en el ámbito de docencia universitaria.

### **Ana Isabel García Tesoro**

Doctora, profesora de la Universidad de Antioquia, Colombia, y forma parte del “Grupo de Estudios Sociolingüísticos” de la misma institución. Sus investigaciones giran en torno a las variedades de español en contacto con lenguas amerindias, especialmente con lenguas mayas y quechua. En la actualidad, trabaja en un proyecto sobre el español en contacto con el quechua en Cuzco y tiene varias publicaciones sobre el tema. Participa, asimismo, en

varios proyectos sobre contacto de lenguas y forma parte del grupo de investigación “Cambio lingüístico en situaciones de contacto” de la Universidad Autónoma de Madrid y de la comisión “Español y portugués en contacto con lenguas amerindias”, de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina.

## **Chad Howe**

Doctor, actualmente Associate Professor en el Department of Romance Languages de la Universidad de Georgia, Estados Unidos. Las áreas de investigación a las que se dedica comprenden el cambio lingüístico, la variación sociolingüística y la morfosintaxis del español, quechua, portugués e inglés. Entre sus publicaciones destacan el libro *The Spanish Perfects: Pathways of Emergent Meaning* (2013), publicado por Palgrave Macmillan, y diversos artículos en revistas especializadas como *Romance Philology*; *Probus* (International Journal of Romance Linguistics); y *RILI* (Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana).

## **Carola Mick**

Doctora en Filología de Lenguas Románicas por la Universidad de Mannheim (Alemania). Es profesora-investigadora (*maître de conférences*) en la Universidad de París René Descartes, en Francia. Despliega sus actividades de investigación en Sociolingüística en el Centro interdisciplinario de Población y Desarrollo (CEPED). Se especializó en el análisis del discurso enfocado en las temáticas de la migración y el contacto de lenguas, así como el aprendizaje en contextos multilingües. Desarrolló estudios en proyectos de investigación sobre educación, contacto de lenguas y migración en el Perú, en Luxemburgo, México y África del Oeste. Actualmente, trabaja sobre la ley de Consulta Previa de los pueblos indígenas en el Perú, y es becaria del Instituto de Investigación del Desarrollo francés (IRD). Sus publicaciones se pueden consultar en: <http://www.ceped.org/fr/membres/chercheurs-enseignants-chercheurs/article/mick-carola>.

## **Azucena Palacios Alcaine**

Doctora en Filología Hispánica por la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). En la actualidad es profesora de Lengua Española en esa misma universidad. Sus líneas de investigación son el español en América y el español

en contacto con lenguas amerindias. Ha participado en 19 proyectos de investigación (I+D), en siete de ellos, como investigadora principal (IP). Coordina desde 2006 el grupo de investigación de la UAM “Cambio lingüístico en situaciones de contacto” (HUM F-022) y, desde 2005, el proyecto Lenguas en contacto: español/portugués y lenguas amerindias de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (<http://www.mundoalfal.org/?q=es/content/proyectos>). Asimismo, forma parte del comité consultivo de la red temática internacional “Español de los Andes” y ha dirigido seis tesis doctorales y dieciséis trabajos de máster y de doctorado. Sus publicaciones pueden descargarse en: <https://uam.academia.edu/AzucenaPalacios> ; [https://www.researchgate.net/profile/Azucena\\_Palacios\\_Alcaine](https://www.researchgate.net/profile/Azucena_Palacios_Alcaine) ; <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=99145>

### **José Luis Ramírez Luengo**

Doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Deusto (España), actualmente desarrolla su labor docente e investigadora en la Universidad Autónoma de Querétaro (México). Ha investigado e impartido docencia, además, en la Universidad de Jaén y en la Universidad de Alcalá (España), así como ha sido invitado en múltiples instituciones de enseñanza superior de Europa e Iberoamérica. Su ámbito de investigación fundamental lo constituye la historia de la lengua española en la época moderna, así como la historia de la ortografía y el contacto lingüístico del español con el portugués desde un punto de vista histórico; sobre tales temas ha publicado más de un centenar de estudios, entre los que destacan su *Breve Historia del Español de América*; *La lengua que hablaban los próceres*, y *Una descripción del español de mediados del siglo XVIII*.

### **Roxana Risco**

Doctora en Lingüística por la Universidad de Buenos Aires (Argentina), docente e investigadora en la Universidad Nacional de La Plata y la Universidad de Buenos Aires. Dirige el proyecto de investigación “Migrantes andinos en Buenos Aires: variación lingüística y problemática del contacto en el entorno escolar”, con sede en el Instituto de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires. Ha participado en diversos proyectos de investigación (I+D), financiados por universidades argentinas y europeas. Asimismo, es miembro del equipo de investigación dirigido por la Dra. Angelita Martínez en el Cen-

tro de Estudios e Investigaciones Lingüísticas (CEIL), del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS-CONICET) de la Universidad Nacional de La Plata. Ha recibido la Beca Fulbright (Visiting Scholar Program, 2017) y la Beca PROFITE (2014) del Ministerio de Educación de la Nación Argentina. Su ámbito de investigación es la variación morfosintáctica del español, particularmente, la variación lingüística en comunidades andinas migrantes (español andino en la diáspora). Sobre tales temas ha publicado diversos estudios.

### **Joanna Wilk-Racięska**

Doctora en Lingüística (esp. Lengua Española) por la Universidad de Silesia, de Katowice, y es catedrática de Lingüística por la misma universidad. Desde el año 2005, dicta la cátedra de Lingüística en la Universidad de Silesia (Polonia) y es directora del Departamento de Hispánicas de dicha universidad. Es también profesora de la Universidad Mateja Bela (Eslovaquia). Como profesora invitada, ha impartido cursos y conferencias en universidades polacas, españolas y americanas. Trabaja fundamentalmente en sintaxis, semántica y pragmática, desde la óptica de la Lingüística Cultural. Es autora de numerosos artículos y capítulos de libros al respecto. Entre sus publicaciones, se destacan libros como *El artículo a la español*; *El tiempo interior. Una aproximación al aspecto en español*; *Desde la visión del mundo hasta una descripción lingüística...*; y *Entre la visión del mundo temporal y la aspectual: casos del español sudamericano*, que versa sobre las influencias de las visiones del mundo indígenas en diferentes variaciones del español de América Latina.

Este libro reúne trabajos llevados a cabo por investigadores en universidades de la Argentina, Colombia, España, Estados Unidos, Francia, México, Perú y Polonia, en torno a la variación lingüística y la problemática del contacto en el español peruano, en el marco de situaciones concretas. Los estudios coinciden en pensar la variación como un fenómeno relativo a las personas que participan en la construcción de sus identidades, saberes y articulación de nuevos repertorios verbales y comunicativos.

De esta manera se presentan, en tres bloques diferenciados, diversas problemáticas que obedecen a los niveles fonético-fonológico, léxico y morfosintáctico de la lengua.